



## EL NIÑO ZURDO

VLADIMIR Y MARÍA M. GESSEN

[www.psicologiaparatodos.com](http://www.psicologiaparatodos.com) - Articulistas de El Nacional

### Trasvase

La respuesta de por qué unos niños son zurdos y otros diestros está en una configuración cerebral diferente. Explica la especialista María Teresa Raluy: “El hemisferio derecho dirige los movimientos del lado izquierdo de nuestro cuerpo y el hemisferio izquierdo el derecho. En los niños diestros, el hemisferio izquierdo es el dominante, y en los zurdos el derecho. La lateralidad es el predominio de una parte del cuerpo sobre la otra, esta lateralidad puede ser diestra o zurda. Cuando el niño aún no ha conseguido definirla se dice que es ambidiestro por cuanto desarrolla con ambas manos la misma habilidad. La mayoría de los pequeños van cambiando de mano y muy a menudo usan las dos al mismo tiempo. Es alrededor de los 4 años cuando se establece la preferencia sobre una u otra, pero será alrededor de los 7 a 8 años aproximadamente, cuando opta por la mano de la escritura, cuando se sabrá definitivamente si el niño es diestro o zurdo”.

A nivel mundial se estima en 10 % la población zurda.

### No forzar

A veces observamos a padres y educadores tratando de que los niños zurdos cambien su lateralidad, pero nunca debe hacerse esto. Es importante que el niño defina su lateralidad de manera espontánea, para que use la mano que maneja con más habilidad y así lograr que defina su lateralidad, sea la izquierda o la derecha.

Otro especialista, Wilder Pérez, señala: “Aunque las prácticas contra los zurdos cada vez se van reduciendo, existen conceptos negativos sobre esta condición que parecen ser invariables con el tiempo. No es de extrañar que un niño zurdo que sufre ataques por su condición, llegue a cambiar de actitud y sentirse frustrado, incomprendido, inseguro e introvertido. El ser izquierdo no tiene que ver con deficiencia física ni psicológica”. Incluso, algunas asociaciones y culturas consideraban y consideran que saludarse con la izquierda era y es símbolo de valores todos positivos como inteligencia, y valentía, entre otros. “Existen una gran cantidad de zurdos famosos en todos los campos, baste mencionar algunos como Baby Ruth, Bill Clinton, Julio César, Jimi Hendrix, Charles

Chaplin, Mark Twain, Julia Roberts, Keanu Reeves, Oscar de la Hoya, Tom Cruise y Phill Collins”.

## Genético o ambiental

Una teoría recién divulgada por el genetista del Instituto Nacional del Cáncer de Estados Unidos, Amar Klar, en “La tercera”, plantea la hipótesis de que la mayoría de la gente tiene un gen dominante que los hace ser diestros. En tanto, a un 20 % de las personas les hace falta este gen, por lo que tienen una posibilidad al azar de ser diestro o zurdo (50 y 50 por ciento). Para Klar la presencia o ausencia de este gen corresponde a una condición genética convencional, como la que determina el color de los ojos o la calvicie. Con la intención de aislar este segmento de ADN, el especialista planea realizar un estudio que tomará un plazo de tres años. Dentro de éste, Klar tomará muestras de sangre o de células de la boca a los integrantes de un centenar de familias que tengan al menos uno de los padres diestros y dos hijos zurdos. En estas condiciones buscará marcadores en su ADN para ver con qué frecuencia estos niños en particular heredan el “gen de la lateralidad”.

Según el doctor Francisco Rothhammer, director del Programa de Genética Humana de la Universidad de Chile “se trata de una hipótesis ingeniosa, porque logra explicar el gran misterio que plantean los mellizos univitelinos, que aún teniendo genes idénticos, en un 18 por ciento de los casos uno es diestro y el otro es zurdo”.

Otros psicólogos creen que la lateralidad tiene que ver con aprendizajes de los niños de sus padres, influencia en el colegio o modelaje de sus allegados, como hermanos o la nana. En todo caso, la mayoría de los investigadores toma distancias de estas posturas extremas representadas por el doctor Klar y quienes piensan que todo es aprendido, y postulan que la lateralidad de la persona está influida tanto por factores genéticos como ambientales.

## Comprender la diferencia

Según la licenciada Adriana Blanco, “los zurdos no son tan hábiles en la relación de su cuerpo con el espacio, o

al orientarse de derecha a izquierda”. Pensamos que esto tiene que ver como se ha organizado el mundo en función de que hay mayoría de derechos. Pero, muchos de los grandes pintores han sido zurdos, como el caso de Da Vinci, aunque eran torpes con los instrumentos fabricados para los derechos. Esas torpezas se aprecian cuando la gente reconoce no ser habilidosa con las manos, sobre todo en la edad adulta. En los niños, la inquietud se debe a la torpeza motora fina que presentan al manejar las tijeras u otros instrumentos escolares. También, el zurdo tiene que sentarse en pupitres para derechos, entre otras cosas. La realidad es que todo niño es apto si se le enseña cómo, y en el caso de los zurdos hay que estar conscientes de que necesitan mayor atención y mayor estimulación dirigida a la habilidad motora fina para manejar instrumentos para derechos. Nunca impedirle ser zurdo, porque unos niños a quienes obligan a usar la mano derecha en vez de su mano izquierda, resultan ser niños ambidiestros, considerados por mucha gente como habilidosos por usar cualquier mano, pero pueden llegar a ser no tan hábiles con ambas y en situaciones de peligro, torpes, en las decisiones inmediatas.

Es fácil descubrir la lateralidad de su hijo. Fíjese en el pie que emplea para chutar un balón, en la mano con la que abre un caramelo u hojea un libro, lo que debe tenerse en cuenta es lo importante que es ayudar a su hijo a definir su lateralización de forma correcta. Siempre tenga en cuenta que no incide absolutamente nada en la normalidad de un niño el hecho de que utilice preferentemente su lado izquierdo o su lado derecho. Se deben conocer sus limitaciones en relación con los instrumentos del mundo “derecho” que lo rodea. Es necesario que los padres de familia sean tolerantes y entiendan su dificultad y debe existir respeto para que el niño use los objetos como mejor le acomoden de acuerdo a sus condiciones y posibilidades. Lamentablemente no podrán escribir de derecha a izquierda o leer en el mismo sentido en castellano, pero si pueden usar tijeras y otros objetos especiales para zurdos.

Ya existe en el mercado venezolano una empresa encargada de satisfacer las necesidades de las personas zurdas: Zurdología Servicios. Para mayor información puede comunicarse al (0212) 860-8672. (E)

*Tomado de El Nacional C/13 20-2-2002*

## Bibliografía

Investigación y bibliografía: Lic. Marisela Arraiz.

(2002) Ser zurdo sería cuestión genética. [www.paginamedica.com](http://www.paginamedica.com) / Argentina. 5 de enero

(2001) Pérez, W. Zurdos sin derechos.

(2001) Portellanos Pérez, J.A. Nuevas aportaciones sobre la génesis y el rendimiento neuropsicológico de los sujetos zurdos. Profesor Titular de Psicobiología. Facultad de Psicología. Universidad Complutense

(2002) Raully, M.T. Zurdos o diestros. Revista Mujer Actual.

### ÉTICA Y EDUCACIÓN

El fin último de la educación es la emancipación. *Emancipatio* llamaban los latinos a la acción en que el adolescente, ya pleno de sus facultades y concluido su proceso de educación, se separaba del hogar y la autoridad paterna. Posteriormente, la ilustración también consagró la educación en términos similares. Con I. Kant podríamos decir que el objetivo de ésta era lograr un individuo autónomo, capaz de servirse de su propia razón.

Después, cuando los preceptos de la Ilustración se tornaron peligrosos para el *statu quo*, A. Comte proclamó la “subordinación de la imaginación a la observación de lo existente”. Buscando sistematizar la moral en una ciencia, como ya había pretendido Descartes tres siglos antes, sabía muy bien el “padre” del Positivismo que no se podía constituir una sociedad estable sin apelar a una educación moral y ética.

El intento comteano, fracasado tal como antes había fracasado el cartesiano, no fue continuado por los positivismos posteriores. Estos se quedaron con el lado científico desechando a la religión, la estética, la moral y la política por su supuesta contaminación subjetivista. La pedagogía devino entonces en una “ciencia” y renunció a los contenidos propios de la emancipación: los valores humanísticos se consideraron un complemento formativo, siempre marginal en la enseñanza de la ciencia, único conocimiento auténtico.

Nuestro sistema educativo está constituido a partir de los criterios de esa pedagogía de corte positivista. Las horas dedicadas en nuestra escuela básica a la matemática, la biología, la gramática castellana e inglesa, duplican las horas dedicadas a la educación ciudadana, ética y estética. Estas últimas, enseñadas desde la pura retórica, sin ninguna relación práctica en la vida escolar y diaria del alumno, terminan siendo consideradas por éste como mera “habladera de gamelote”. Además, el *tótem* mercado y su consecuente visión consumista terminan reafirmando este juicio ya popular.

La democracia, la solidaridad, la amistad, la tan necesaria expresión estética, no son reductibles a principios abstractos y librescos, pues, antes que nada, ellas se constituyen por las actitudes de los individuos. Ellas sólo pueden aflorar en una educación actitudinal siempre estrechamente ligada a la acción social de los hombres. En este sentido, creemos que nuestro sistema educativo es más una amenaza a estos valores que la consolidación de los mismos en cada uno de nuestros hombres.

Cuando vemos el plan de acción del M.E., las demandas de los distintos gremios educativos y la generalizada práctica familiar que impulsa los estudios de los jóvenes hacia las profesiones mejor cotizadas en el mercado, nos damos cuenta de que el saber humanístico, aquel que humaniza, es considerado puro “gamelote”. No obstante, quienes hoy tratamos de recrear la educación ética precisamos no caer en el facilismo de acusar de tal mal a la sociedad de consumo y sus *mass media*. Sabemos que ellos tienen una alta cuota de responsabilidad en la barbarización de nuestro mundo, pero también quienes somos educadores debemos evitar el pensamiento narcisista que bloquea nuestra autorreflexión. Sin ella no será posible la tan soñada emancipación individual y colectiva.

Javier B. Seoane C.

Sociólogo

EL NACIONAL A2, 02/11/96.